

CONFERENCIA**Cuba: El otoño de una revolución.**

Cuarenta años han pasado desde que en enero de 1959, Fidel Castro Ruz entrara triunfal en La Habana. En aquel momento, nadie hubiese podido prever que ese mismo hombre seguiría en él dirigiendo los destinos del país al final del milenio.

Aunque mucho ha cambiado en aquella Cuba de borrachera revolucionaria, a veces parece que el tiempo se ha detenido. Los mismos autos "Oldsmobile" y "Buick" pueden verse por las calles; los ancianos sentados en los parques le cuentan sus historias de escaseces y enfermedades al caminante que se detiene; mientras, en una casa desvencijada por el tiempo, una mujer escucha la emisora de los cubanos del otro lado (Miami), radio Martí, y el marido y sus amigos juegan al dominó en la esquina, apostándose los últimos centavos.

Al comienzo hubo muchas consignas patrióticas, pero los milicianos que un día protagonizaron la historia están ahora sin dólares y no tienen ningún poder. Hoy, en la puerta del Hotel Habana Libre, donde Fidel Castro pasó los primeros días de enero de 1959, algunas jóvenes esperan a alguien o algo con sus faldas cortísimas y la mirada perdida, mientras en Cuba todo está listo para conmemorar otro año más de vida del bastión comunista del Caribe.

Después del triunfo de la revolución y durante los primeros años, los cubanos vivían a un compás frenético, se sucedían los desfiles, los ejercicios militares, discursos y se dieron muchos cambios. La reforma agraria devolvió la tierra a los campesinos. Cuba sustituyó la economía de mercado por otra centralmente planificada, fomentó una educación atea y suprimió las celebraciones religiosas; pero también se suprimieron el pluripartidismo así como la democracia representativa.

Por los años 60, la vida del país quedó marcada por una fuerte impronta revolucionaria. Comenzaba la campaña de alfabetización más grande de la historia de Latinoamérica. Después de tener más del 40% de analfabetos se logró alcanzar un nivel de noveno grado de escolarización como promedio y la más alta proporción de maestros por habitante en América Latina.

El 3 de enero de 1961 Estados Unidos rompe las relaciones diplomáticas con Cuba y se activan los preparativos para un golpe que derrocaría a Fidel. El 16 de abril se produce el desembarco de grupos contrarrevolucionarios en la playa Girón, lo que provocó una ola de indignación en el mundo. Esa pequeña isla vence al Goliath de los Estados Unidos.

Pero la revolución no se detenía, y entonces fueron nacionalizadas todas las empresas estadounidenses; y el gobierno de Washington, al ver sus intereses lesionados, comenzó una campaña contra el gobierno cubano que todavía perdura. El entonces presidente J.F.Kennedy firmó el embargo norteamericano contra Cuba.

Cuba se convirtió en una República Democrática Socialista, y Fidel Castro manifestó el carácter de la revolución.

Con la revolución se abrieron las puertas a los éxitos deportivos, artísticos, científicos, y culturales en general. Llegó la igualdad en el trabajo y el estudio para las mujeres. Hoy, un 42% de la fuerza laboral del país es femenina, y constituye un 60% del total de los técnicos del nivel medio y universitario. La revolución del 59 llevó la luz eléctrica al 95% de los hogares, aumentó la esperanza de vida a más de 75 años y redujo considerablemente la mortalidad infantil.

Con respecto a la vivienda, una de las medidas del gobierno revolucionario fue una ley que redujo los alquileres a la mitad. Sin embargo la situación de deterioro es grande. Sólo en La Habana, en cuanto llueve un poco más fuerte, se derrumban tres casas.

En el orden internacional, Cuba comenzó a exportar a donde pudo y como pudo: apoyó todos los movimientos revolucionarios, envió ayuda a los países del tercer mundo más necesitados y participó en las guerras en Angola y en Nicaragua. Se esforzó por mantener buenas relaciones con todos aquellos países que no siguieron la “operación asfixia”, liderada por los Estados Unidos con el embargo que aún sufre la isla y que hoy se ha vuelto más severo por la ley Helms-Burton.

El modelo cubano fue el ideal de millones de latinoamericanos durante décadas. Si se comparan los logros cubanos en salud, educación o distribución de la riqueza con la situación actual de los pueblos latinoamericanos, casi todos los países están muy lejos de alcanzar lo que lograron los cubanos con su revolución.

Después de tres décadas de un nivel de vida modesto que iba en avance gradual, llegaron los días difíciles. Desapareció la Unión Soviética y el bloque socialista europeo, principales subvencionistas de la isla. El país sufrió un enorme shock que causó un impacto desastroso sobre el nivel de vida de la población, incluyendo todos los aspectos de la sociedad. Comenzó el « periodo especial » con las carencias materiales, la diferenciación social y las ilegalidades.

La lista de los problemas es enorme. Las limitaciones en alimentación, vestido, medios de higiene y medicamentos, los apagones y la carencia de combustible, las graves dificultades en el transporte, vivienda y servicios comunales, han puesto a prueba la voluntad del pueblo cubano, que resiste todas estas penurias.